

HABANA, DOMINGO 3 DE SEPTIEMBRE DE 1905

CUBA y AMERICA

Biblioteca Nacional JOSE MARTI
HEMEROTECA
PUBLICADO



VOL. XIX

PRECIO: 10 CTS.

NUM. 23

Registrada en Correos como correspondencia de segunda clase

"CUBA Y AMERICA"

REVISTA ILUSTRADA

Premiada en varias exposiciones

Se publica todos los domingos. Regala á sus suscriptores la revista mensual ilustrada MODAS Y PASATIEMPOS, y un cuaderno quincena de la Biblioteca de esta

●●●● Revista. ●●●●●

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Por un mes..... 80 cts. pl.
 Por un trimestre...2.40 " "
 Por un semestre...4.25 " "
 Por un año.....8.00 " "
 Un número suelto.. 10 " "
 Un cuaderno de la biblioteca de CUBA Y AMERICA..... 10 " "
 Un número de moda 30 " "

COLEGIO

"MARIA LUISA DOLZ"

Directora: Doctora María Luisa Dolz y Arango

La Directora de este plantel, actualmente en Berlín, estará de regreso en la primera quincena del próximo Septiembre. Las clases se reanudan el lunes 11 de dicho mes. Se admiten pupilas, mediospupilas y externas. Se facilitan prospectos.

PRADO 64, ESQUINA A COLON.

HABANA.

G. Mac Namara. Cirujano Dentista. Operaciones: de 8 á 5. Cerro 548.

Licenciado Tomás Justiz y del Valle. Abogado. San Ignacio número 14.

Doctor Joaquin L. Dueñas. Especialista en enfermedades de niños. Trocadero 16.

Doctor A. V. Jiménez. Cirujano Dentista. Obispo número 90, altos.

Doctor José A. Rovirosa. Cirujano Dentista. Galiano número 126, altos.

Doctor Rogelio Hernández. Dentista. Zulueta número 36.

Juan M. de Acosta. Instalaciones eléctricas para alumbrado, timbres, etc. Neptuno 188

POUDRE, SAVON & CRÈME SIMON

Productos, maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis. Exigase el verdadero nombre Rehusese los productos similares

J. SIMON
59, Faub. St-Martin, Paris (10°)



BORICINA MEISSONNIER



REMEDIO SOBERANO contra las E. fermedades de la PIEL y de las MUCOSAS, Higiene del TOCADOR. Soins intimes

Empleada con inmenso éxito en los HOSPITALES de PARIS

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

PLUMAS DE FUENTE 'IDEAL' DE WATERMAN



Agente en Cuba: F. A. Baya, San Rafael 20, Habana

SOLITARIA

CURACION CIERTA en DOS HORAS con los



GLÓBULOS SECRETAN

REMEDIO INFALIBLE

Adoptado en los Hospitales de Paris

Se halla en las principales Farmacias.

DISCOS

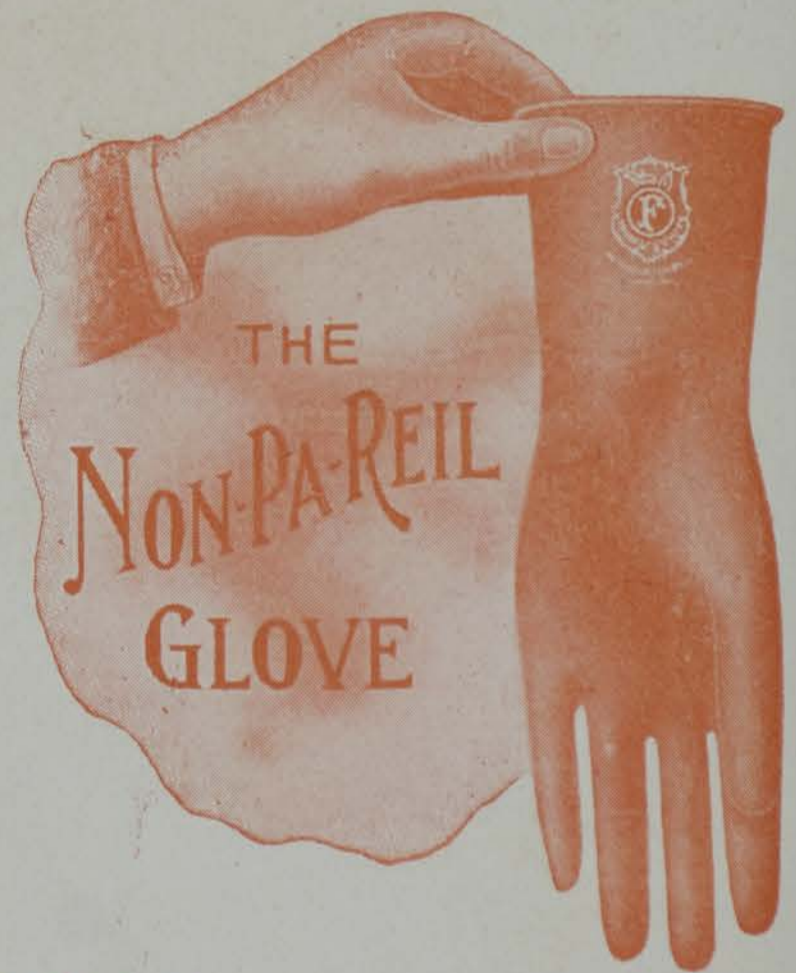
de los más afamados cantantes del mundo, así como el notable Gramófono "Victor," el más perfecto de todos. También tenemos accesorios de gramófonos, pídense el catálogo de discos. Locería LA AMERICA, de Julián Gómez, Galiano número 113. Teléfono número 1539. Visiten esta casa. > >

M. J. MORALES

Abastecedor de Arena y Grava

PARA toda clase de construcciones de edificios, morteros, hormigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento. Avisos:

13 ESQ. F, VEDADO TELEFONO 9022



GUANTES DE GOMA

Para los quehaceres de la casa, fotografías, tintorerías y para los cirujanos y electricistas.

\$1.80 Y \$1.50 PLATA EL PAR

GORRAS de goma para baño: 80 cts. y \$1.00 plata. Esponjas, cepillos, felpudos de goma para el baño de 50 centavos á \$3 plata; quita arrugas 60 centavos, cojines de gomas, \$2, \$3 y \$4 plata. ayudas completas de goma á \$1.75 y \$2 25

F. A. BAYA. SAN RAFAEL 20, HABANA

DR. M. WEISS. Catedrático por oposición de la Escuela Dental. Neptuno 45. Consultas: de 12 á 6

Cuba y America

REVISTA ILUSTRADA

VOL. XIX

HABANA, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1905

NÚM. 23



VISTA DE CADIZ

DIARIO DE VIAJE

A Luis Estévez y Romero

VII

Cadiz, Julio 20 de 1905.

HACE treinta y tres años me recibieron con amor en Cadiz dos viejos patriotas para quienes Cuba no ha tenido aún ocasión de levantar estatuas: Pedro Consuegra y Benigno Gener, que los deportados y presidiarios cubanos, llamábamos respectivamente *el Cónsul* y *el Ministro* por el noble afán con que atendían á consolar y remediar las penas y miserias de los proscriptos durante la luctuosa guerra de los diez años.

Ministro y Cónsul fueron, en verdad, por sus hechos y abnegación, de la república ideal, amada y ansiada por todos, por la que se derramó tanta sangre y se vertieron tantas lágrimas y que no tuvo más realización ni coronamiento que el fracaso.

Ahora, al pisar de nuevo después de tan larga ausencia esta bella ciudad, la más bella y airosa de España, me reciben también con abrazo cariñoso el Cónsul y el Canciller efectivo de la República de Cuba, los meritísimos jóvenes Pablo de Mendieta y Luis Rodríguez Embil, que tienen aquí la gloria de representar efectiva y decorosamente la personalidad de la patria.

¡Cuántas tristes memorias evoco y cuántas reflexiones me sugiere este contraste! De

aquellos valerosos ancianos que todo lo sacrificaron: hacienda, reposo, vidas, que apuraron todos los dolores con la esperanza nunca cumplida de regresar al suelo nativo libre de sus duros opresores, apenas si conocen y pronuncian los nombres venerandos las generaciones nuevas satisfechas del triunfo realizado que aquéllos prepararon y aseguraron!

Pláceme ver, en cambio, en una de las más populosas calles de la capital gaditana y en el frontis de un elegantísimo edificio que ocupa el consulado, el escudo de la joven República y el asta á cuyo extremo ondea la bandera querida de la estrella solitaria, y asoman lágrimas á mis ojos repitiendo bajo ella los nombres de *don Pedrito*, de Benigno y Plácido y Gener, de Miguel Canto, de Jesús del Sol, de Pepe Cabaleiro, de Quesada y tantos otros compatriotas ya muertos, con quienes yo, á mis veinte años, con más esperanzas que ellos, paseé estas mismas calles cambiando en voz baja noticias de la guerra, urdiendo y realizando planes de conspiración y manteniendo en medio de las angustias y penas de los expatriados el sacro é inextinguible amor de la patria!

Cadiz fué, después de todo, un asilo cariñoso para los proscriptos cubanos. Los que



VISTA PARCIAL DE CADIZ

llegaban aquí encadenados ó presos, encontraban en los gaditanos, acogida benévola y protectora. Fermín Salvochea, ese soñador de toda la vida que ha sacrificado su juventud, su fortuna y su dicha por defender las más extremas é irrealizables utopías, que ha pasado la mitad de su existencia en las prisiones y el destierro y todavía, pobre y ya anciano, pasea estas calles donde fué tan popular y fastuoso sin ver establecida ni esperar verla la República federal objeto de sus sacrificios, era el primero en acudir á suavizar los dolores de los desgraciados cubanos que Lersundi, Rodas, Valmaseda y otras hienas condenaban sin piedad á la muerte por miseria, mal trato y abandono.

La población, hombres, mujeres y niños, las clases altas y las pobres, todos simpatizaban y mostraban su benevolencia á los cubanos que pululaban en Cadiz llevando en el rostro las tristezas del hogar perdido y las ansiedades del destierro.

Sólo por estos recuerdos me siento feliz al pasear de nuevo por estas estrechas y rectas y limpias avenidas y á la vista del pabellón triunfante que sobre ellos ondea, como si con la presunción del patriotismo asumiera la representación de aquellos mártires y ancianos á quienes tuve la gloria de acompañar en mi primera juventud y que tantos virtuosos ejemplos y emulación me dieron con frases ardorosas que escuchan los que me rodean, y con miradas elocuentes trasmito á Cadiz en bendiciones la gratitud de los tristes compatriotas que no tuvieron la dicha que yo disfruto y para los que fué suave y hospitalaria.

Por su posición aislada á la entrada de una inmensa bahía, por su bella construcción y la pintura siempre renovada de sus casas, continúa siendo la ciudad limpia por excelencia entre todas las de España, como son sus naturales de ambos sexos los más cultos, ele-

gantes y los más cordiales. En este sentido llevan la ventaja hasta á los sevillanos.

Cadiz ha crecido cuanto puede crecer una población encerrada en una islita perfecta y sólidamente amurallada. En su recinto se han rellenado todos los espacios yermos con nuevos edificios ó con parques y por todas partes la ciudad aparece bella y radiante. No se carece en ella de nada de lo que existe en las grandes ciudades, siquiera sea en pequeño y en la medida que lo demandan sus setenta mil habitantes. Una biblioteca pública de doscientos mil volúmenes, una academia y museo de bellas artes, instituto de segunda enseñanza, escuela de medicina, catedral de modesta arquitectura pero rica en mobiliario y joyas, edificios de la Provincia y del Ayuntamiento para las oficinas elegantemente montados, etc., etc.

Hace poco se ha abierto un buen hospital, moderno, construído y montado á expensas de un particular, José Moreno Mora, que ha hecho esa espléndida donación á la ciudad.

La obra de arte que Cadiz enseña con orgullo y tristeza es el último trabajo de Murillo, un oleo representando á San Francisco de Asis, en los Capuchinos, durante cuya ejecución se desgració el gran artista cayendo de los andamios.

La novedad que me ha sorprendido en Cadiz ha sido el bello parque Genovés, construído sobre y jurto á la muralla en el antiguo sitio nombrado el Perejil, que era un espacio llano dedicado á celebrar ferias y veladas. Es algo así como el Parque Central de New York ó el Bosque de Bolonia de París en pequeño. La gran belleza diminuta y bastante para el recreo y la higiene de la población. Paseándolo y admirando sus encantos, pensaba que en la Habana todavía no ha habido un alcalde de tesón y de gusto y de cultura bastante que quiera convertir en algo parecido ó mejor, los terrenos que ocupaban los fosos ó depósitos municipales agregados á los de la Avenida de las Palmas y los de la Fun-



ALAMEDA DE APODACA, CADIZ

ta hasta la Plaza del Polvorín que bastarían para dar á los habaneros bosques, jardines, salubridad y deleites en una superficie mucho mayor que la del Parque de Cadiz, que la del de Barcelona y otros que encuentro en ciudades de menos riqueza é importancia que la Habana.

Es tiempo ya de que los habaneros se ocupen de esta clase de obras que son la vida de las ciudades y que la Alcaldía y los Ayuntamientos hagan menos política y más beneficios prácticos.

El doctor Meza lucha con ese afán en un medio difícil y para triunfar en su noble campaña sólo le hace falta hallar un hombre: un alcalde que quiera secundarlo. *Querer hacer*, eso es todo. En Cadiz el bello parque que contemplo con admiración fué la obra de un alcalde que supo vencer la resistencia pasiva del medio.....y la desidia de los concejales.

Mi estancia brevísima en Cadiz la han hecho deleitosa con sus atenciones y cariño los empleados del Consulado cubano. El señor Mendieta ha montado una oficina que da prestigio á la República y llama la atención la esplendidez del edificio y su decorado con el insignificante costo de su alquiler; él y su canciller el señor Rodríguez Embil, gozan de evidentes simpatías entre la mejor sociedad gaditana: el primero se ha unido á una familia de las más ricas, antiguas y reputadas de la ciudad y su bella esposa forma con él una pareja interesante y simpática, pues ambos simbolizan por su unión, la de dos pueblos separados por los vínculos de dependencia política y estrechados por el amor y la concordia.

En una visita á las ricas bodegas de La Cave, situada en extramuros, y que pertenece á la familia política de nuestro Cónsul el señor Mendieta, teniendo á la vista, desde una terraza cubierta de geráneos y de otras flores, el hermoso paisaje de la espléndida y anchurosa bahía de Cadiz, acaso uno de los



EN UN VENTORRILLO DE PUERTA TIERRA, CADIZ

panoramas más ricos en luces colores y bellezas de toda la Europa, los doctores Antonio González Curquejo y Julio Ortiz que me acompañan en este viaje, no echaban de menos la luz de nuestro cielo, del trópico y la fragancia de nuestras flores. Y el viejo encargado de aquellos ricos almacenes que atesoran los mejores vinos de España, brindándonos copas de su jerez más añejo, nos decía alborozado: ¡Yo me he batido con los cantonales y brindo por Cuba libertada!

RAIMUNDO CABRERA.



VIII

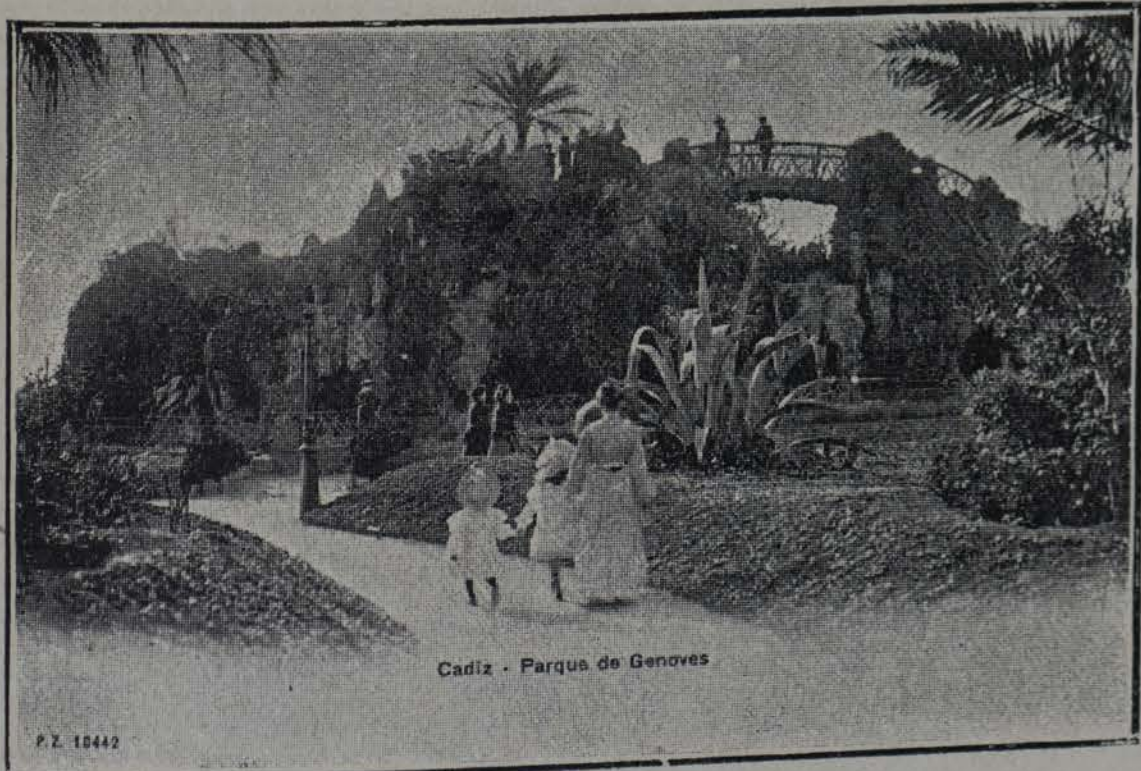
Cádiz, 21 de Julio de 1905.

NO HE QUERIDO dejar á Cádiz sin hacer una visita de gratitud por Cuba y por los cubanos deportados de 1869 á 1873, á Fermín Salvochea, el republicano federal de 1870, el jefe cantonal de 1873, el anarquista después, el hombre de ideas exaltadas y fanáticas y de nobles sentimientos siempre.

Hace poco ha vuelto á su ciudad natal, Cádiz, después de haber cumplido en los presidios de Africa veinte años consecutivos por dos condenas: la una por los sucesos revolucionarios cantonales de que fué uno de los jefes más notorios; la otra por los actos de anarquismo de Jerez en los que—acaso sin razón—se le complicó estando preso.

La última vez que le había visto y hablado fué en 1873, en uno de los calabozos del castillo de Santa Catalina, donde se hallaba preso por la primera de las causas referidas, y fuí á llevarle recuerdos de algunos de los deportados cubanos, para quienes llegó á ser en sus días de fortuna y ascendiente político, protector y amigo generoso.

En la visita que acabo de hacerle me acom-



PARQUE DE GENOVES, CADIZ

pañaron el Dr. González Curquejo, Rodríguez Embil y uno de mis hijos.

Imaginábame encontrar aun á aquel joven apuesto de treinta años, de alta estatura, fornido, elegantemente vestido, aunque sin lujo ni afectación, con una sonrisa afable que dejaba ver la blanca fila de dientes reveladores de salud y vigor; llevando su mano rosada y aristocrática á la barba rubia y sedosa como la de un *dandy* inglés y vertiendo de sus labios frases elocuentes y entusiastas sobre la libertad de los pueblos y la igualdad social.

Había sido educado en Inglaterra. Orgullo y esperanza de un padre rico, mimado por la buena sociedad gaditana é idolatrado por el pueblo, parecía que el porvenir le reservaba los más altos destinos. Al derrocarse el trono de Isabel II fué alcalde de su ciudad; durante el gobierno de Amadeo fué el jefe de los republicanos federales y al triunfar la república lo fué todo.

En su casa reunía á los hombres más esclarecidos en letras del partido republicano. Yo ví á su lado una vez y oí en un *meeting* de la plaza de toros, á Roque García, á Fernando Garrido y á Eduardo Benot.

La exageración y la falta de medida práctica en la aplicación y realización de sus ideales, cegó á estos hombres, directores de un pueblo fanático en política como en religión, y el *delirium tremens* de los cantones mató

una república que todavía después de treinta años parece una incógnita de imposible solución en España.

Cuando subimos, mis acompañantes y yo, una pobre escalera en la calle de las Nieves y anunciada la visita entramos en la estrecha y miserable habitación que con su madre anciana ocupa Salvochea, sentí desfallecimientos físicos y honda amargura al ver

ante mí extendiéndome una mano escuálida á un anciano enjuto, encorvado, sin dientes, con las mejillas hundidas, vestido como un obrero pobre, con la barba blanca recortada, el cabello escaso y rapado y todos los signos desgarradores de la decadencia producida por las privaciones y el martirio.

Pero, aquellos ojos de mirada de águila envueltos ahora en párpados pálidos y arrugados, conservaban su fulgor, y su voz afónica, atiplada, todavía derrama frases dulces y serenas que traducen sus conviccio-

nes arraigadas. Presidiario cumplido de veinte años de condena, no pronuncia una sola palabra amarga; ni un denuesto, ni una imprecación. Lo sufrido es la prueba, el sacrificio que á su juicio necesitan las grandes causas.

No me reconoció porque yo era casi un adolescente cuando nos tratamos, pero recordó á todos los patriotas cubanos con quienes estuve en la época de su brillo y cuya amistad



SR. PABLO DE MENDIETA, CONSUL DE CUBA EN CADIZ

cultivó con su apoyo y su clemencia inagotable.

Le ofrecí tabacos: no fuma. Le invité á un refresco: no bebe.

Le ofrecí un socorro. No lo aceptó con una firmeza sencilla y una negativa sin artificio que cerraba la puerta á toda insistencia.

Este hombre superior, que parece un Cristo, ha salido de las sentinas de las cárceles españolas sin vicios y sin mancha.

Cuando llevado de un arranque de indignación y de pena recordando su martirio, increpé á los gobiernos que han sacrificado así en las cárceles y el presidio en veinte años continuos, una existencia tan noble, un hombre de tal carácter, me dijo: ¿Qué más dá? Dichosos nosotros: usted que ha visto independiente á su patria, yo que vivo todavía, trabajo y espero el gran triunfo. Los que han quedado en el camino, han sido los desdichados.

Al ver el cuadro de desnudez que le rodea le pregunté de qué modo atiende á su subsistencia: Escribo y traduzco, y traduzco más que produzco, agregó, porque ya el cerebro flaquea.

—¿Y coloca usted sus obras?

—Malamente, se lee poco y mis obras tienen lectores muy pobres.

Actualmente traduce la autobiografía de Luisa Michel, su amiga y maestra, y ha empezado la publicación en papel y tipografía modestísimas por entregas de á diez céntimos.

Le pedí cincuenta cuadernos y le dí por ellas

cien pesetas y se negó á recibir este precio, cobrándome sólo su importe líquido, *cinco pesetas*. Quise suscribirme á igual número de ejemplares para las entregas sucesivas y no consentió en que le abonara la suscripción por adelantado porque no tenía seguridad de poder terminar la publicación.

Aquella noble obstinación llegó á inmutarme.

—Salvochea, le dije, usted no tiene derecho á negar á un cubano que le admira y le ama la ocasión de auxiliarle, cuando usted auxilió á compatriotas nuestros en sus días de desgracia con recursos que ellos recibieron. Pero me contestó:

—Ya estoy

libre y tengo lo bastante.

—¡Bueno!—exclamé con alborozo al asaltarme una idea feliz para realizar mi propósito:—¿cuántas entregas le quedan por vender de su obra?.....

—Mil, me dijo.

—Yo se las compro.

Y de este modo obtuve que quedaran en aquellas manos flacas de un gran hombre, las *cien pesetas* miserables que apenas bastarán



SRA. CONCEPCIÓN LIZAUR DE MENDIETA

para remediar un día tanta estrechez y abandono.

¡Ah! La persecución de los monárquicos españoles, la dureza de este gobierno que no ha tenido clemencia ni perdón para el fanático Salvochea porque no quiso firmar nunca la petición escrita de indulto que se le imponía y la promesa de no propagar sus ideales, no ha podido evitar que el pueblo gaditano, el noble pueblo de los trabajadores y los pobres se agolpara á la estación ferroviaria el día en que su ídolo regresó libre del presidio y que le llevaran en brazos á la casa donde le esperaba llorosa la madre anciana y ciega que ya no podía ver más las facciones del hijo amado.

¿Qué le queda á esa luz que se apaga, á ese fanático noble, grande y generoso que han agostado y matado en vida la dureza y persecución de los hombres, más que morir y reposar en un rincón de su tierra nativa?.....

RAIMUNDO CABRERA.



TOPICOS RURALES

LA PLAZA VIEJA

¡AL FIN SOLOS! Y ni ha habido huelga, ni ha subido el precio de las verduras, ni se ha movido una línea la farola del Morro, que está en el mismo lugar. Ahora lo que falta es que aquel recuerdo histórico desaparezca de la vista de los hombres y que se haga allí un bonito parque que oxigene sus contornos. Y vaya una respetuosa indicación por si hacen el parque. Arbólenlo con ejemplares de nuestra variada flora, sin acudir á los obligados álamos y laureles, que les pasa lo que al culantro:

Bueno es el culantro,
pero no tanto.

Con dos barías, dos majaguas, dos cedros y dos docenas de cañas bravas se podría hacer un bosquecillo umbrío, encanto de todos y enseñanza para los extranjeros, que si por razón de sus negocios no van al campo, pasan por Cuba, sin verla, en rigor. Una ciudad por difícil que las circunstancias lo hagan, puede ornamentarse y embellecerse, á poca costa, con algo de buena voluntad y castigando el espíritu de contradicción que á casi todos nos anima, por desgracia.

SACO

¿Y por qué no bautizar el nuevo parque José Antonio Saco? Quitar á la calle del Obispo su nombre es un desatino, porque el Obispo, por autonomasia, Espada, legó una memoria grata á todo cubano de corazón, y á esa

calle se la llamó del Obispo por aquel prelado. Con esta calle ha pasado lo mismo que lo que hicieron los españolazos en Matanzas años atrás. Al puente de Bailén, que al fin recordaba una gloria nacional, le quitaron el nombre y le pusieron de Romero Robledo. Hoy creo que se llama de Calixto García. Una misma manera de mundo es todo, dijo Santa Teresa; pero á los predicadores nos toca rogar y dar con el mazo. Si no quieren Saco, ahí tienen á Pozos Dulces, á Reynoso, á Pichardo, á Poey, Arango y Parreño, que de todo se les puede acusar, menos de insignes patriotas y grandes repúblicos.

Ningún interés, ninguna tradición, ningún sentimiento se lesionan dando un nombre ilustre á una plaza innominada.

MARRUECOS

Y he aquí como el nombrar á Saco, pasan por mi imaginación, por asociación de ideas, el emperador Guillermo, el general Pricés, Perdicaris, el Sultán y un moro que vendía en Saratoga peinetas de hueso y cáscaras labradas de nuez. Quiero decir que no puedo nombrar á Saco sin acordarme de Marruecos. Dice Saco, y Saco no decía nada que no supiera bien, que el terreno mejor del mundo para el cultivo de la caña de azúcar, es Marruecos. He acudido á las obras de nuestro gran hombre, para reproducir sus mismas palabras y no he podido dar con ellas, pero certifico que lo he leído. Por donde se vé que si la penetración europea ha de terminar el desarrollo de la industria azucarera en Marruecos, mejor se está en *tatúco*, como decía un amigo mío concejal por decir *in statu quo*. Siempre he creído que no en la remolacha, sino en la caña está la competencia.

GABRIEL CAMPS.



A DIOS

Ya que es toda bondad tu omnipotencia,
tu fuerza sin igual, tu poderío,
acudo á tí, sumiso, padre mio,
por un deber sagrado de conciencia.

Postrado con ferviente reverencia
en tus santas virtudes yo confío,
y en oraciones mil, á tu albedrío
pido para mi alma tu clemencia.

Tu no me negarás lo que te ruego,
lo que te ruego con pasión de loco,
ya que en tus manos mi existencia entrego.

Como confío en tí, tu amparo invoco
para matar el mal en que me anego
cuando tu furia y tu poder provoco!

ESTEBAN FONCUEVA.

A M O R

MUY DISTANTE, en opuestas regiones, dentro de doradas jaulas, pasaban triste la vida dos avecillas. En Oriente un lindo ruiseñor y en Occidente una bella hembra de la misma especie.

Falto de luz sus ojos por haberlas cegado la despiadada mano de sus crueles amos, con el desesperado anhelo de ver cuanto les estaba vedado, lanzaban á los aires armoniosos trinos, semejante á la *alegría* del dolor.

Atentos á no perder la oportunidad primera, en el menor descuido de sus amos, por un extraño misterio, un mismo día y en el mismo momento, huyeron de sus doradas prisiones.

Ambas, por un extraño misterio también, volando, volando, cayeron á corta distancia una de otra.

No podían admirar la primavera en todo su esplendor, pero ¿qué importaba, si tenían ancho espacio donde tender su vuelo y aspirar el aroma de las flores?

Con sus dolorosos y á la vez alegres trinos, se avisan, atrayéndose mutuamente, porque comprenden, que cerca de sí tienen el alma que necesitan para hacerles dulce y llevadera la existencia, aun cuando faltos de luz sus ojos no pueden admirar la belleza creada por el sumo Hacedor.

Se acercan..... se acercan, y con sus finos piquitos se acarician..... ¡Qué felicidad!

Y se repite cada día con más ardor el dúo de los enamorados, durante la primavera.

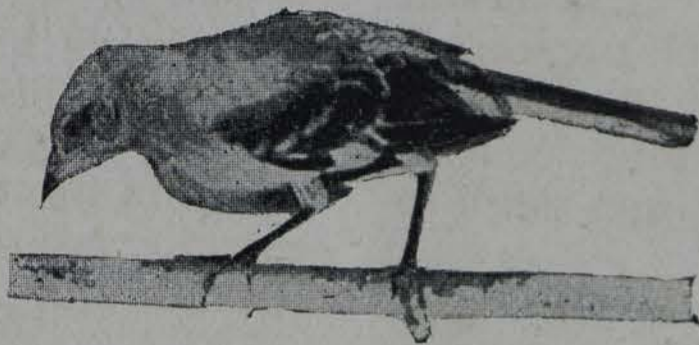
Envuelto en su obscuro manto gris, llega el invierno y sorprende á las avecillas que heladas de frío, quieren transmitirse el calor con sus rizados plumajes. El ruiseñor con sus alitas abriga cariñosamente á la pobre amante. Con las caricias y cuidados del amado de su alma siente menos frío..... pero caen grandes copos de nieve sobre la amante pareja y unidos lanzan su postrer suspiro, después de dejar oír por los espacios sus más sentidos trinos.

Espesa capa de hielo cubría el ameno jardín cristalizando el suelo, dejando transparentar las avecillas muertas sobre las matizadas flores recién marchitas por la inclemencia del tiempo.

Transcurridas algunas horas, cálidos rayos solares derretieron algún tanto la nevasca, y más tarde, cuando con la nueva estación había borrado todos los vestigios del crudo invierno, revivieron las flores, y en lecho de mullido césped, unidos los piquitos estaban los pajarillos muertos, bajando á besar un rayo del astro del día.

El Desengaño, envidioso de la Ilusión, huyó abochornado al presenciar el homenaje ren-

CORALIA.



HOMERO

Homero, el anciano que á pie recorría las verdes campiñas de Grecia cantando, Homero el anciano, murió como el día: brillante de sombras, cantando, cantando...

Su numen gigante triunfal recorría la épica gama fecunda, cantando; y Homero el anciano murió como el día: entre nubes gloriosas, cantando.....

La cabeza leonina encrespada y adusta, la lira en la diestra y la noche en los ojos, fulminó todo el mundo con luces de Grecia.

La crítica bárbara destrenza su fusta, porque Homero el anciano le brinda sus ojos y, en su vida de genio triunfal, la desprecia.

REGINO BOTI.

ESPIRITU Y MATERIA

Rica esencia encerrada en tosca arcilla; luz y sombra; ilusión y realismo; éter puro y brutal materialismo; ave celeste y terrenal ardilla.

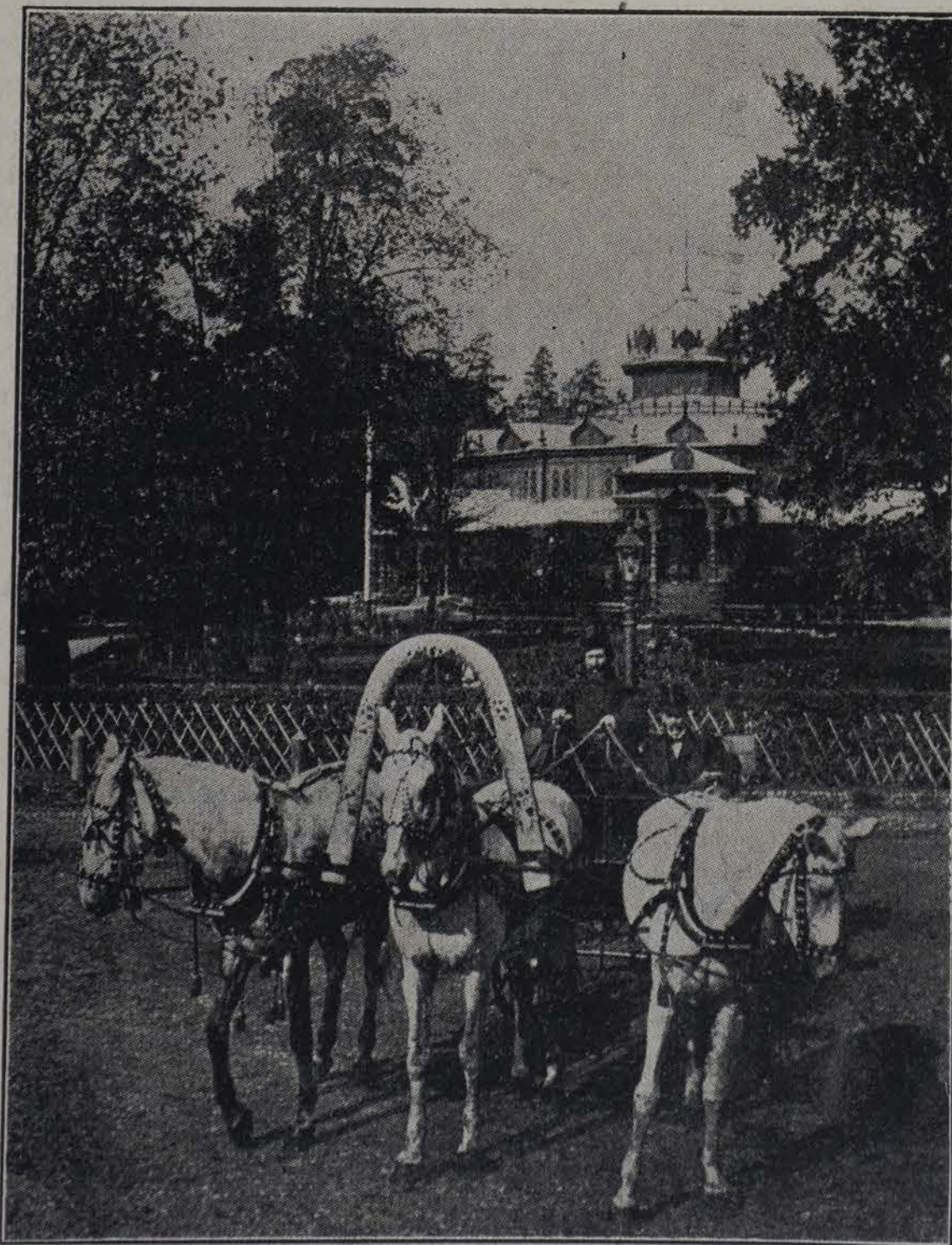
Conjunto que al mortal veja y mancilla, pues pugna con el casto idealismo, exigente y grosero, un organismo que abate sus anhelos y lo humilla.

Desde que el sér humano entra en el mundo, hasta que exhala su estertor postrero, *espíritu y materia*, ni un segundo cejan en su combate rudo y fiero. Y sólo cesa su tenaz porfía, al desligarse, allá, en la tumba fría.

R. ESPINOSA DE LOS MONTEROS.



PLAZA DEL MERCADO, VIBORG, FINLANDIA



"TROIKA" RUSA ANTE EL VIEJO PALACIO DE PETROFSKI, MOSCOU

ALMA RUSA

Es INQUIETA y melancólica, angustiada y triste, profunda y soñadora.

Estepa solitaria, suelo nevoso, tierra dura, clima inclemente, horizonte gris, sol mortecino; pasado de servidumbre, presente opresivo, porvenir incierto.....esto refleja el alma dolorosa del pueblo eslavo.

No se halla en los libros de los grandes escritores rusos la alegría expansiva que hace amar la vida, la ironía amable que araña sin herir, el *humor* sutilísimo que invita á la sonrisa, cualidades que en mayor ó menor grado poseen las literaturas latinas y sajonas. En aquéllos todo es profundo y angustioso. Al leerlos, los labios se pliegan, la atención se fija, y con emoción se ven pasar imágenes extrañas y se llegan á vislumbrar ideas inquietantes. Son sus temas favoritos, de diversas maneras tratados, el problema insoluble de la vida, las miserias de la existencia, los medios de evitar el humano dolor.

Necesaria y fatalmente, esa manifestación profunda y angustiada de la literatura rusa, obedece al medio en que se desenvuelve. Donde el pueblo sufre y gime, por la miseria embrutecido, por los esbirros maltratado, explotado por el fisco, esclavo del déspota; donde estudiar es falta, delito instruir y crimen amar la libertad y el progreso; donde se amordaza la prensa, se amenaza la cátedra, se prohíbe la manifestación del pensamiento; donde sólo tiene derecho á manifestarse el capricho del tirano, impuesto á latigazos por bárbaros cosacos, es natural que la literatura, que traduce siempre el estado de alma de un pueblo en una época dada, recoja tantos sufrimientos y ofrezca como motivos constantes el espectáculo de la existencia dolorosa y el anhelo de mejorarla.

Ese anhelo de mejorar la vida, es la característica de la literatura rusa, cuya vitalidad no ha logrado agotar la reacción; y esa es la prueba mejor de que hay en aquel pueblo desgraciado energías latentes que cuando entren en acción llegarán á realizar el ideal de *mejorar la vida*.

Los pueblos tienen un alma amorfa, ó que al menos así se nos presenta á nuestra inteligencia, incapaz de abarcar todas las manifestaciones de un organismo social, del que somos simples átomos. No obstante, así como distinguimos en el individuo el alma específica de la psíquica, para los pueblos podemos establecer la división de alma social-orgánica y social-psíquica, rigiendo una las funciones de la agricultura, industria, comercio, gobierno, etc., y presidiendo otra las manifestaciones del arte, la ciencia, la filosofía. La primera es conservadora y casi ins-

tintiva; la segunda, innovadora y consciente siempre. Hay pueblos en los que domina una más que otra ó en que se equilibran ambas.

En Rusia la manifestación del alma social-psíquica es limitada en extensión, pero ¡cuán intensa y profunda! Admira, en verdad, que en un medio dominado por los bajos instintos sociales del rutinarismo en las costumbres y de la represión feroz en el gobierno, haya podido florecer, quizá con más lozanía que en otros pueblos, el alma delicada y espiritual que aspira á un elevado desenvolvimiento de la sociedad humana.

En 1860 inicióse en Rusia un gran movimiento entre la juventud intelectual rusa, movimiento filosófico al que se dió el nombre de nihilismo, y cuyo fin era la reforma de las costumbres, en un sentido de completa sinceridad y amplia libertad de acción, despreciando convencionalismos, dogmas y formulismos. Se ha confundido fuera de Rusia al nihilismo con el terrorismo, como sigue aún confundiendo el anarquismo con la acción violenta. Ambos son movimientos filosóficos reformadores,—últimas manifestaciones del alma social-psíquica—dentro de los cuales se manifiesta el terrorismo como un accidente particular y aislado de lucha contra los desmanes de la reacción ó en respuesta á una represión violenta.

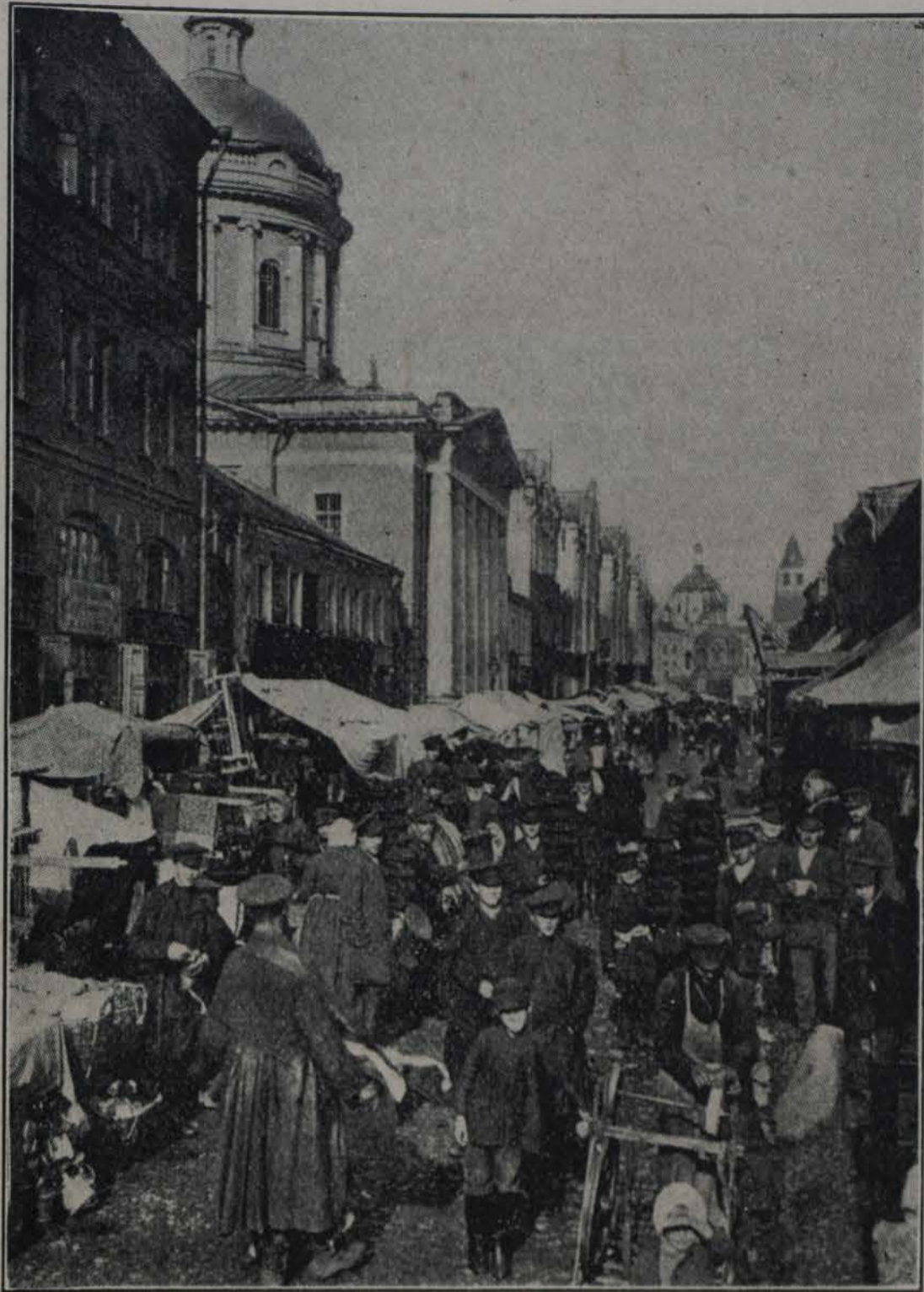
Fueron los adeptos del nihilismo jóvenes aristócratas, hombres y mujeres, tan entusiastas y convencidos, que abandonaron sus riquezas y las fastuosidades de una existencia feliz, para "ir hacia el pueblo," confundirse con él, formándole poco á poco conciencia, despertándolo á la vida del alma psíquica. Aquel movimiento generoso llevado á cabo por una escogida minoría que no pasaría de algunos miles de hombres y mujeres, conmovió todo un gran imperio de ciento veinte millones de habitantes. Créose el "Círculo Tchaykousky," famoso en los anales revolucionarios de Rusia, extendiéronse las sociedades secretas y surgió la formidable agitación en favor de reformas políticas, que tenían por mira principal el alcanzar una constitución, y que hoy ya llega hasta los límites extremos del socialismo.

Rusia despierta.

Su alma inquieta y melancólica, angustiada y soñadora, alma dolorosa y triste de pueblo esclavo, ansía conocer la alegría, la libertad y el bienestar que hacen digna la vida de las naciones.

Por esto se conmueve, se agita y proclama su derecho á la revolución contra el despotismo.

ADRIÁN DEL VALLE.



MERCADO CALLEJERO EN MOSCOU



ESPLÉNDIDO TEMPLO "NUESTRO SALVADOR" EN MOSCOU

¿QUE ES LA REALIDAD?

EN LA interesante obra "La Voz del Silencio," perteneciente á la biblioteca orientalista, se lee el siguiente precepto traducido del original sanscrito, del libro de "Los Preceptos de oro:" "La mente es el gran destructor de lo real; mate el discípulo al destructor."

Confieso que la lectura por primera vez, de este singularísimo precepto, me causó cierta confusión, por lo demás perfectamente explicable, dada la vaguedad, lo poco firme y claro de vuestras ideas, precisamente, respecto á las cosas de mayor trascendencia, sobre las cuales, los idiomas, en la incapacidad de explicarlas, han tendido como un velo, para de este modo ocultar el fondo con la forma. Ya lo dijo el inmortal filósofo y poeta inglés: *¡Words, words, words!*

Más tarde, leyendo "El Poder del Pensamiento" de la eximia conferencista teosófica Mrs. Annie Besant, me pude hacer cargo con más claridad, llegué á explicarme satisfactoriamente aquello mismo que en un principio, sólo á medias comprendiese.

Dice Annie Besant: El Principio Pensador, Manas (según la nomenclatura teosófica) revestido de la mente, viene á ser como una mano revestida ó cubierta por un guante. Del mismo modo, que el sentido táctil es menos perfecto en la mano á través del guante, así el Manas pierde mucho de su intensidad ó sutileza podríamos también decir, funcionando ó actuando á través de la mente.

Pero dirá el lector: ¿cuál es la diferencia entre el principio pensador Manas y la Mente? ¿no son uno mismo?

La Mente es, según las enseñanzas teosóficas: "El resultado de nuestro pensar pasado, el cual continuamente se modifica con nuestro pensamiento actual." Al decir *pensar pasado*, se hace referencia á nuestros pensamientos en vidas anteriores; pues como es sabido, una de las piedras angulares de la Teosofía, es la creencia en la Metempsícosis ó sucesión de vidas: Reencarnación.

Esto sentado, haré algunas observaciones respecto á la llamada Realidad.

Siendo la mente de cada hombre, distinta de las de los demás, es causa de que tal hombre, vea el mundo exterior de un modo también distinto. Aún más: los cristales con que yo miro, pueden ser cóncavos, mientras los de mi vecino son convexos, y consecuentemente nunca llegaremos los dos á ponernos de acuerdo; y así lo que para él es bueno, será malo para mí, etc., etc.

Otra causa que también contribuye poderosamente á alterar la Realidad, es el tempe-

ramento. Un hombre, en quien las pasiones sean más fuertes que la inteligencia—caso muy frecuente—verá la Realidad *transformada* á cada hora del día, según el estado pasional predominante.

Balmes, en el "El Criterio," presenta un ejemplo característico que puede muy bien servir de ilustración al asunto que trato, y es el siguiente: si se reuniesen en un gran palacio, varios de los genios que han vivido en este bajo mundo, ocurrirían escenas curiosísimas: Cuvier, por ejemplo, se pondría á ver comer unos leones, al mismo tiempo que el divino Platón, lanzaría una mirada de desprecio al famoso naturalista francés, no pudiendo comprender, que un hombre se entretenga, y menos un hombre de talento, viendo comer á los animales, y así los otros.....

En conclusión, la llamada Realidad, no lo es, y sí sólo una apariencia para cada uno diferente *según su mente*, y solamente después de *destruída ésta*, podrá el hombre conocer el mundo *tal cual es*. Los dolores de la vida y la edad, van lentamente rasgando este velo, y así, los ancianos en todos los tiempos, han sido los consejeros naturales de la juventud, la cual debe ver en ellos, sus guías en el tortuoso sendero de la existencia.

M. RODRÍGUEZ ÉMBIL.



PENSAMIENTO D'AUREVILLY

Cuando lanzó su bronca carcajada
de ira vibrante y de implacable enojo,
un cálido vapor de acero rojo,
se exhaló de su faz desencajada.

Y se irguió, por el odio sublimada,
cual la soñara visionario antojo;
y dijo:—El fango inmundo que recojo
de este comercio de la carne, es nada,
para verterlo encima de su nombre.
Feroz, á sus famélicos lebreles
arrojó el casto corazón del hombre,
que me adoró sin poseërme. Sea
mi hermesura, el pregón que sus cuarteles
entre charcas de cieno pisotea.

FÉLIX L. CAMPUZANO.

BIBLIOGRAFIA

Comentada sobre los escritos publicados en la isla de Cuba, relativos al "Quijote"

TRABAJO PRESENTADO POR EL DOCTOR MANUEL PÉREZ BEATO

(Conclusión)

Pequeño artículo dando cuenta de la audición en privado en Madrid, de una composición teatral sobre el Quijote, de D. Eduardo Barrionuevo y el maestro San José. Copiado de *El Nacional de Madrid*.

"El Centenario del Quijote."—Crónica de Barcelona. *Diario de la Marina* de 18 de Marzo de 1905.

Relata la acogida que ha tenido en Barcelona la conmemoración de la impresión de la primera parte del Quijote. Este artículo está tomado del *Diario de Cádiz*.

"El Centenario del Quijote."—En Sevilla. *Diario de la Marina* de Marzo de 1905.

Sobre el programa del Centenario.

"El Centenario del Quijote."—Un rasgo del Conde de Lemos. El mejor pensamiento. *Diario de la Marina* de 22 de Marzo de 1905.

Refiérese al pensamiento del Conde de Lemos de instituir un capital de veinte mil pesos para con sus rentas premiar cada tres años la mejor obra literaria escrita por un español.

"El Centenario del Quijote en las repúblicas hispano-americanas."—*Diario de la Marina* de 24 de Marzo de 1905.

"El Centenario del Quijote."—*Diario de la Marina* de 24 de Marzo de 1905.

Se refiere á la celebración del Centenario en Lugo.

"El Centenario del Quijote."—En el Salvador. *Diario de la Marina* de 25 de Marzo de 1905.

"Las fiestas de Cervantes."—*Diario de la Marina* de 25 de Marzo de 1905.

Artículo dando cuenta del entusiasmo que ha despertado en la América latina el Centenario del Quijote. En este mismo número promete el *Diario* imprimir una edición del Quijote para regalar á sus suscriptores.

"El Centenario del Quijote."—En Pontevedra. *Diario de la Marina* de 2 de Abril de 1905.

Artículo sobre la celebración del Centenario en Pontevedra, con el programa de los premios del Certamen literario. También da cuenta del Real Decreto, disponiendo que el día 8 de Mayo conmemoren las Universidades, Institutos y demás centros docentes el Centenario del Quijote con un acto literario.

"Cervantes y el Quijote."—Pequeño artículo en que se trata de la edición del Quijote y la obra de D. José María Asencio, hechas por la casa de Seix de Barcelona.

Galicia, número 2 de Abril de 1905.

"El Quijote."—Suelto que hace referencia al trabajo del Sr. Joaquín Olmedilla, catedrático de la Universidad de Madrid, que trata de los pasajes en que se hacen referencias á las ciencias médicas en "El Quijote." También trata de la lápida que la Acadèmia intenta colocar en la casa donde estuvo la imprenta de Juan de la Cuesta.

La nota de referencia de este artículo se ha traspapelado.

"El amigo de los niños."—Libro de lectura por Estéban Borrero Echevarría, ilustrado por Dulce María Borrero y F. Henares. Obra de texto. Habana, 1905.

En una página trae un retrato de Cervantes y se le menciona entre los habladores y pro-sistas.

"El Centenario del Quijote."—Alcalá de Henares. *Diario de la Marina*, 5 de Abril de 1905.

Trata de la celebración del Centenario en la patria de Cervantes.

"Cervantes."—*Diario de la Marina* de 23 de Abril de 1905.

Suelto en que se recuerda que en ese día se cumplen doscientos ochenta y nueve años de la muerte de Cervantes.

"El Centenario del Quijote."—*Diario de la Marina*, 7 de Abril de 1905.

Nóticia sobre el mensaje de felicitación que dirige á España la Sociedad de autores ingleses; sobre una procesión cívica en Toledo con motivo del Centenario y relato de las fiestas de Valladolid por el mismo motivo.

"El Centenario del Quijote en la Habana."—*La Unión Española* de 1º de Abril de 1905.

Trata de una carta de varios comerciantes, secundando la iniciativa del *Avisador Comercial*, sobre la idea de hacer una suscripción para decorar el teatro *Nacional* el día de la fiesta de la conmemoración del Centenario del Quijote.

"El Centenario del Quijote y el Consejo Provincial."—*La Unión*, de la misma fecha.

Trata de la erección de la estatua.

"La semana."—Artículo en que se da cuenta de la celebración del Centenario. *El Avisador Comercial*, 11 de Febrero de 1905.

"Certamen literario del Diario de la Marina."—*El Avisador Comercial*, Habana 8 de de Febrero de 1905.

Da cuenta del Certamen é invita á las So-

ciudades á que cooperen al mayor esplendor de la fiesta.

"La locura de Don Quijote."—*Diario de la Marina* de 26 de Febrero de 1905.

Copia de varios párrafos del discurso leído en la Sociedad Médico-quirúrgica aragonesa por un catedrático de la Universidad de Zaragoza (no dice quién). En él se describe muy bien la locura de Don Quijote.

Otros autores, entre ellos Fernández Morejón en su *Bibliografía médica-española*, han estudiado la locura de Don Quijote.

"El Centenario del Quijote."—Da cuenta del programa del Concurso que la "Unión Ibero-americana" de Madrid convoca para solemnizar el Centenario del Quijote. El tema es: "Estudio bibliográfico sobre El Quijote en América y crítica de los trabajos hechos por los americanos sobre el libro inmortal de Cervantes." *El Comercio* 2 de Febrero de 1905. Edición de la tarde.

"Coro de alabanzas."—Por Clemente Cortejón. De *La Ilustración Artística. El Comercio*, 3 de Febrero de 1905.

"Las fiestas del Quijote en América."—*El Comercio*, 8 de Febrero de 1905.

Da cuenta de la parte que tomarán en la celebración del Centenario del Quijote, las repúblicas de Guatemala, Chile, Perú, Ecuador y dice que *El Comercio* fue el primer periódico que excitó á las sociedades á raíz de la publicación del programa del señor Mariano de Cavia, para que cooperasen al mayor lucimiento del Centenario del Quijote.

"Balance semanal."—Poesía por A. de Renovaldo. *La Unión Española* de 2 de Abril de 1905.

Se dirige al Ayuntamiento y Consejo Provincial ridiculizándolo por sus acuerdos contra la erección de una estatua á Cervantes.

"El Centenario del Quijote."—En el Círculo Mercantil de Madrid, en León, en Granada. *Diario de la Marina*, 17 de Abril de 1905.

Describe el programa de los festejos respectivos.

"Mi cuarto á espadas sobre el Quijote."—Por M. Márquez Sterling. *El Mundo*, de 24 de Abril de 1905.

Artículo juicioso y atinado sobre Cervantes, su obra y la literatura clásica.

"La casa de Cervantes."—*Diario de la Marina*, 18 de Abril de 1905. Carta al Director del *Diario*. Argamasilla, 28 de Marzo de 1905. Firmada por G. P.

En esta carta se hacen atinadísimas consideraciones de las cuales se deduce claramente que no hay pruebas bastantes para dar crédito á la tradición muy arraigada entre los vecinos de Argamasilla referente á la casa llamada de Medrano.

"El Quijote y Unamuno."—*El Comercio*, 16 de Enero de 1905. Edición de la tarde.

Trata de una carta del Sr. Mariano Unamuno, Rector de la Universidad de Salamanca, dirigida á D. Alberto Min y Frías, uruguayo, en que le dice que está muy satisfecho de haber escrito "La vida de Don Quijote y Sancho Panza, según Miguel de Cervantes explicada y comentada."

"El Quijote en Inglaterra."—*La Unión Española*, 22 de Febrero de 1905.

Artículo de fondo en que se da cuenta del banquete celebrado en Londres por un número grande de literatos en honor de D. Alonso Quijano, el Bueno.

"El centenario del Quijote en Filipinas."—Programa del certamen artístico y literario. *Diario de la Marina* 24 de Abril de 1905.

"El Consejo Provincial y el centenario del Quijote." *La Unión Española* 7 de Abril de 1905.

Sobre el acuerdo de erigir una estatua á Cervantes.

"Cervantes y Heredia." Por Domingo Figuerola y Caneda. *El Mundo*, Habana 15 de Enero de 1905.

Hace referencia el autor al acuerdo de la República Argentina de hacer una edición del Quijote para conmemorar el centenario de la publicación de dicha obra, y al abandono en que yace un expediente formado para hacer una edición de las obras de Heredia, para cuya realización las Cámaras cubanas han votado un crédito de seis mil pisos.



LA HERMOSURA

El pincel del artista, el arpa de oro
del inspirado trovador, la espada
del heróico soldado; la adiestrada
frase del orador, que escucha en coro
el público en las plazas y en el foro;
la espléndida riqueza codiciada
por insaciable avaro bien guardada,
de oro y plata y diamantes gran tesoro;
cuanto en el ancho mundo resplandece;
lo que encanta, seduce y embellece;
cuanto el hombre en su afán hace ó gobierna;
todo á los pies está de esa hada impura
de voz melosa y de mirada tierna
cuyo nombre genial es la *Hermosura*.

JOSÉ G. VILLA.

EL CLUB DE LOS TRECE

Por Friedrich Gerstaecker

NOVELA TRADUCIDA DEL ALEMÁN POR MANUEL AGUABELLA DÍAZ

(Continuación)

LA PALABRA enfermo de espíritu es, creo yo, la verdadera expresión, aseguró el doctor, aunque sin embargo una enfermedad afecta el espíritu, ser incorpóreo naturalmente, de otro modo que á un cuerpo. Pero también podemos poner mucho de nuestra parte, pues como tenemos cuidado de que nuestro cuerpo no se deje dominar por el mucho cansancio, así mismo es el caso con el espíritu. Ocupación fresca y sana, no solamente es útil á los dos, sino también necesaria. Pero es muy peligroso para el espíritu como para el cuerpo, pues los dos padecen de igual modo, una susodicha idea fija, y el remedio más sencillo contra eso es siempre hacer ver á nuestro claro sentido común su completo derecho sobre tales quimeras.

—¿Y si no fuera una quimera?

—Dígame usted entonces con franqueza y claridad qué es lo que tiene y yo le contestaré de igual modo.

—¡Bah, eso es un disparate, doctor!—exclamó el capitán, saltando de su silla,—pura, verdadera tontería.

—Usted me rehuye.

—Yo no, pero á la verdad, nada más definido podría yo referirle, á menos de contarle una historia terrible ya hace tiempo olvidada, enterrada y fastidiosa; pero ni usted tiene gana de oirla ni yo tiempo para contarla. Lo que yo le decía á usted descansa también en un sentimiento lóbrego, podrá quizás ser un simple error, por lo que yo espero primero una ratificación más amplia. Quizás pase otra vez.

—¿Pero, y si no pasa? El capitán miró de pronto al doctor como asustado.

—Oiga usted, querido capitán, le voy á decir algo—continuó el doctor, poniéndole con cariño su mano en el hombro, con voz grave, pero con interés.—Yo soy médico y por lo mismo debo hablarle franca y honradamente sin que le pueda dar otro sentido á mis palabras.

—Usted hace uso de un exordio muy largo.

—Porque quiero darle un consejo, que quizás no le guste, pero que sin embargo yo desearía encarecidamente le llegara al corazón. Me expresaré con brevedad: con esas ideas y fantasías que se le han metido á usted en la cabeza, le suplicaría insistentemente que no asistiera más al "Club de los Trece."

—¡Doctor!—exclamó el capitán y la cara se le puso lívida y cenicienta.—¡Yo soy un oficial!

—No me entienda usted mal,—replicó pronto el doctor.—Que á usted le falte valor suficiente para ponerse frente al enemigo, yo sería el último que lo dudase, pues precisamente yo mismo tuve ocasión de ver con qué sangre fría ahora cuatro años se presentó en aquel duelo sumamente arriesgado y de qué modo tan honroso salió de él; pero esto de ahora es otra cosa. Está su cerebro ya tan preocupado que usted por todas partes lleva esos pensamientos. Por medio de nuestra chacota, diga en contra lo que usted quiere.



—Oiga usted, querido capitán.....

ra, nos hemos puesto atrevidamente enfrente como enemigos, de aquella creencia adoptada por el pueblo, de un mundo espiritual; y la podremos llevar á cabo, mientras nosotros mismos conservemos esa convicción. Pero dé usted entrada en su espíritu á poderes extraños á la tierra, que éste no se pueda mover más libre de preocupaciones, y caerá usted en un conflicto, no sólo muy arriesgado sino también muy peligroso, del cual no podrá desprenderse.

—¿Pero cree usted, doctor, que yo alguna vez podría pensar en unirme á esa superstición tonta del pueblo con el número trece?

—Por supuesto que usted no lo hará nunca, ni confesárselo usted mismo, pero su alma no se halla ya libre. El presentimiento de su muerte en el año próximo, ¿de qué otro modo podrá usted llamarle sino una superstición? Deje que los dados casualmente cai-

gan con perjuicio para usted y tendrá la seguridad que sus sentimientos han dicho la verdad.

—¿Y qué importaría eso?—repuso serio el capitán.—Yo iré contra lo que ante mí está, con firmeza y sangre fría.

—Ni un momento lo dudo,—aseguró el médico,—pero dígame usted mismo, qué año tan siniestro é incómodo no le esperaría.

—No, en lo más mínimo.

—Niéguelo usted, tanto como quiera: con la mejor voluntad usted no podría evitarlo. Una idea fija como esa, es una cosa notablemente terrible, y no debíamos tomarla tan á la ligera, tan irreflexivamente.

El capitán, como poco antes, se paseaba con pasos ligeros de un lado á otro del cuarto, cruzados los brazos. Por último, volvió á pararse delante del doctor y dijo:

—Déjeme usted, doctor, por el camino que voy, pues me encuentro suficiente fuerte para lo que yo me he hecho cargo. Además, no podría variar nada, aunque lo quisiera. Si yo me retirara del Club, de todos modos mis compañeros lo sabrían, y la burla no tendría fin y aunque ellos no lo supieran no quisiera yo mismo tener que echarme en cara haber rehuído algún peligro por más imaginario que fuese.

—¡Pero, querido capitán!

—No me diga nada en contra, doctor, por la mejor voluntad que tenga. Estoy firmemente decidido.

—En ese caso, hágame usted el obsequio de influir con ahinco en usted mismo para verse libre por completo de ese pensamiento. Usted mismo dice que es una tontería; tómese usted el trabajo de mirarlo como tal. Además, la casualidad nos ha jugado ya dos veces una partida bien extraña por cierto.

—¿La casualidad?.....

—Sí,—continuó el capitán pensativo:—no pudo haber sido sino una casualidad.—No doctor, se interrumpió de momento riéndose.—no me mire con tanta lástima, la cosa no es tan mala como usted se figura. A pesar de esa casualidad celebraremos otra vez muy alegres la noche de San Silvestre, y entonces veremos una vez más si los dados fúnebres señalan también al que deba morir. Muy curioso sería si esto sucediese.

—Toda esta historia casi me parece,—opinó el doctor,—como si entre nosotros mismos estuviéramos representando una comedia, puesto que mientras lo consideramos todo como una tontería, lo manejamos del modo más serio posible. Pero no hay otro remedio, tenemos que llevarlo á cabo; además, toda la ciudad está interesada en el asunto.

—Eso no hay que dudar,—observó el capitán—y aunque el café se les vuelva agua, toda la sociedad irá otra vez al entierro.

—Pero de ese modo confirmamos que es el verdadero indicado por los dados.

—¡Bah, como sin necesidad de eso cada muchacho en la calle no lo sabría ya.—Además, nuestra sociedad se iría acabando con cada miembro.

—Usted tiene razón,—repuso el doctor de pronto. ¡Pobre Vollberg tan joven y vigoroso y tan pronto desaparecido! Yo me temo que este año no tendremos un San Silvestre tan alegre como el último.

—¿Y por qué no?—preguntó el capitán ligeramente.—Volveremos á bailar; convide usted gente bastante. El año pasado tuve yo que hacerlo todo, porque se trataba de una sorpresa. Sobre todo consiga usted bastantes señoras, que caballeros yo me encargaré de llevarlos.

(Continuará)

Eduardo Yero

NO POR esperada, ha sido menos sentida la desaparición del patriota ilustre é intachable, que tanto trabajó por la libertad de Cuba cuando era esclava, y por su progreso y desenvolvimiento, una vez libre.

Su vida y su inteligencia estuvieron siempre al servicio desinteresado de la patria. Desde muy joven, en la arena candente de la prensa defendió con brío los ideales de libertad, sufriendo por ello persecuciones; vió su vida seriamente amenazada, por acusársele de conspiración contra el Gobierno de España; y en períodos de postración, supo dedicar sus energías al levantamiento de la conciencia popular, preparando el terreno en que más tarde había de fructificar la semilla revolucionaria.

En pleno período revolucionario, desempeñó la Secretaría privada de la Delegación, puesto importante y delicadísimo, que desempeñó con celo é inteligencia y en el que prestó inapreciables servicios.

Durante el período de la intervención desempeñó con acierto varios cargos en el ramo de la instrucción, y al constituirse la República pasó á desempeñar la Secretaría de Instrucción Pública, pasando luego á la de Gobernación, que dejó luego para volver á desempeñar la primera.

Periodista, escritor, orador, revolucionario ú hombre de estado, puso siempre en su labor honradas convicciones, nobles ideales, amor sin límites á la tierra en que nació.

Descanse en paz el insigne patriota, que hasta sus últimos momentos fué un fiel servidor de la patria redimida.

LA CRONICA

EL PRIMER lugar, ya que al menos tenemos los cronistas el derecho de ofrecer sitio de honor en la crónica á lo que interesa más vivamente nuestra atención ó marca huellas más hondas en nuestro espíritu, el primer lugar, repito, para estas líneas que son menos un tributo social que un mensaje de simpatía.

El sábado anterior celebraron varias señoritas de nuestra mejor sociedad, que ostentan el precioso nombre de Blanca, su día onomástico.

Entre estas señoritas mencionaré á una niña encantadora, de quien no conozco

más que su tez suavemente pálida y sus negros cabellos de criolla; su leve sonrisa picaresca cuyos rojos tintes riman una inefable estrofa de casta seducción y sus vivos ojos de sombra, cuya mirada intensa y soñadora habla de dulces y risueños ideales.

Su nombre es suave y musical como una cadencia: Blanca Rosa Fernández de Castro.

Es un verso, un decasílabo exquisito.

Así debe ser de sugestiva y pura su almita de virgen.

Llegue hasta ella el voto de un desconocido, de una unidad dispersa en la hirviente millonada de la vida.

Que como es bello y amable su rostro, sea de amable y de bello el paisaje de sus días.

En la Glorieta de la Playa de Marianao tendrá efecto hoy domingo una *matinée* organizada por el "Comité de *Matinées* de Verano" que tan hermosas fiestas nos ha ofrecido en los últimos dos meses.

Dicha *matinée*, preparada con verdadero *amore* por los distinguidos jóvenes que forman el Comité, constituirá un verdadero suceso en nuestra vida social. Para lograr este fin, no se ha omitido el más difícil de los esfuerzos.

La concurrencia será cómodamente conducida por un tren especial que saldrá de Villanueva á la una y media de la tarde.

Dos amiguitas no faltarán: *Amparito* Núñez, la encantadora y risueña *Amparito* y la bella y simpática *Angélica Cosculluela*.

Con esto, conque asista la orquesta de Torroella y conque se presente un domingo de sol fuerte y de cielo azul, que me digan á mí después si no es preferible quedarse en Marianao á pasearse en automovil por el bosque de Bolonia ó cualquier otra divinidad por el estilo.

Esto sin hablar de que según un amigo de mi popular colega *Florimel*, no hay nada en París, ni en Londres, ni en Berlín, ni en ninguna parte del mundo como nuestro *Malecón*.

Y, ¿quién nos impide ir á refrescar de la sofoquilla del *two-steps* á lo mejor que hay en el mundo, al pintoresco y ameno *Malecón*?

Yo creo que nadie.

Nada, que Cuba..... Bueno, ¡ya quisieran Berlín, Londres y París!

Reciba mi más entusiasta parabién el doctor *Luís Miguel*, propietario del balneario "El Progreso" por encontrarse ya completamente restablecido de la grave dolencia que le retuvo durante varios días en cama.

El doctor *Luís Miguel* es una persona amable y culta, cuyo trato se busca por exquisito.

En el Vedado, lugar donde desde hace tiempo reside, ha logrado hacerse una brillante reputación de caballerosidad inquebrantable, habiendo recibido durante su enfermedad, pruebas evidentes de la estima en que, generalmente, se le tiene, así como del afecto de sus numerosos amigos.

Yo reitero al doctor *Luís Miguel* mis albricias por su feliz restablecimiento.

El señor *Massanet* ofreció el último domingo la segunda *matinée* artística de la serie que ha organizado.

Causas ajenas á mi voluntad me impidieron asistir á tan simpática fiesta.

Pero personas que allá concurrieron me hacen elogio que yo sé son merecidos, de las señoritas *Mercedes Díaz Silveira*, mi buena y bella amiguita, *Esther Carbonell* y *Caridad Portas*, así como de los señores *Baralt*, *Camprubí* y *Massanet*, que conquistaron ruidosos aplausos en la labor que realizaron.

Pláceme levantar acta de este nuevo triunfo de la academia "*Massanet*."

El Concierto que se efectuó en Martí el anterior domingo, consagrado por el Ateneo á sus socios, fué además de una victoria artística, un triunfo social de verdadera trascendencia.

Una selecta y numerosa concurrencia llenaba las localidades del teatro que bien podría subtitularse "*Las brisas*," en atención al ambiente grato é incesantemente refrigerado de que se disfruta en él y que penetra por sus amplias ventanas de la derecha.

El grupo de profesores que preside el atildado maestro *Martín*, ejecutaron el espléndido programa con verdadero gusto y visible entusiasmo. Quisieron excederse á sí mismos, en obsequio á los socios del más culto de nuestros círculos sociales.

Conquistaron aplausos estruendosos en la Selección de "*Pagliacci*," en la "*Danza de las horas*" y en la fantasía de "*Andrea Chenier*."

El señor *Gonzalo Núñez* fué también calurosamente ovacionado por su labor exquisita en la *Rapsodia* número 2 de *Lizt* y en su capricho "*La Mariposa*."

Algunos nombres de señoritas, algunos no más, los que hayan quedado en mi infeliz memoria.



COQUETERÍA

Blanca Rosa Fernández de Castro, las bellas hijas del señor Gonzalo Núñez, Matildita Garrido, Cuca Ramos, María Bohorques, Asunción Mesa, Inés María Plasencia y Leonor Campos.

El miércoles, día de Santa Rosa, según rezaba el Calendario, celebraron sus días algunas señoritas, á quienes no debe faltar tarde y todo, mi felicitación cumplidísima.

Rosita Govín es una de ellas.

Otra es Rosita Jiménez, mi encantadora amigueta, la de los ojos de fuego y sonrisa de gloria.

Sea para ellas un recuerdo afectuoso, aunque tardío.

Según parece las retretas del Malecón serán diarias muy en breve.

Es un acuerdo que merecía haber sido tomado desde mucho antes.

Un sitio para pasar gratamente las primeras horas de la noche, sería en vano buscarlo más delicioso que el Malecón.

Nuestra preocupación principal en verano, es dar con el medio de no morirnos de calor.

Y un medio mejor que acomodarse en una silla del Malecón, viendo como guiña su luminosa pupila la farola del Morro, escuchando como desgranar sus notas los bien sopladados instrumentos de la Banda Municipal y dejándose adormecer por el airecillo de la noche, un medio mejor que este, repito, había que mandarlo á buscar á París ó al mismísimo cielo.

¡Bravo por quien ha resuelto ó resolverá cosa tan grata para todos!

Dícese que se proyecta, para una fecha cercana, un gran baile de etiqueta en una de las más altas dependencias del Gobierno.

Hasta ahora es un secreto todo lo relativo á tan hermosa fiesta, que revivirá el recuerdo de otras, brillantísimas, no hace mucho tiempo celebradas.

Ha llegado á la Habana, de vuelta de su corta excursión por las montañas de Norte-América, mi querido amigo y compañero de redacción, Jesús Castellanos.

Salió de su patria el joven y brillante escritor, en busca de alivio para una pertinaz dolencia que venía molestandole, de la cual viene muy mejorado, casi bueno.



ESTELA ANGLÉS VILÁ

Ya se notaba en la Habana la ausencia de Jesús Castellanos. "La semana menos" de *La Discusión* reclamaba imperiosamente la firma y el talento de su autor. Y en CUBA Y AMÉRICA se morían de nostalgia las columnas en que el ameno cronista hizo gala de su estilo lleno de color y de savia. A CUBA Y AMÉRICA sin "Humos habanos" parecía como si le faltara algo.

En breve comenzará á brindarnos con el pródigo fruto de sus impresiones de viaje, que habrán dilatado un

tantó su imaginación y refrescado su mente, curándola de la modorra adquirida en tanto tiempo de reclusión en nuestra cárcel.

El maestro Tomás, director de la Banda Municipal, me obsequia con un ejemplar de la Memoria anual del organismo que dirige, que, á juzgar por las páginas de dicha memoria, se encuentra en un estado verdaderamente floreciente.

Cuenta la Banda Municipal en su repertorio, con obras de los más afamados maestros, escogidas con gusto inteligente: selecciones de óperas, valeses, gavottes, pasodobles é himnos de todas ó casi todas las naciones europeas y americanas.

Además, el elenco de profesores es selectísimo, apareciendo en él los más notables y reputados nombres de nuestro calendario musical.

Yo envío las gracias al señor Tomás por la amabilidad de su obsequio, tan valioso y tan útil para conocer la marcha progresiva de la Banda Municipal de la Habana.

María Antonieta Rabell de D'Strampes, la elegante y bella dama, tan estimada en nuestra sociedad, ha retornado satisfecha y feliz de su breve viaje á los Estados Unidos.

Le acompaña su señora madre, Angela Sayús, que ha compartido con la señora de D'Strampes las delicias de su excursión.

Para ambas mi más cordial bienvenida.

También regresará muy en breve de Saratoga, á donde acudió á pasar el rigor del verano, el distinguido hombre público y eminente abogado, Sr. Ricardo Dolz, Presidente del "Ateneo" y miembro de casi todas las corporaciones intelectuales de nuestra patria.

Con el Sr. Ricardo Dolz arribará á nuestras playas su elegante y admirada esposa, la señora Leopoldina Luis. La sociedad cubana les espera ansiosamente.

Un grupo de temporadistas de Columbia, presidido por el Sr. Eloy Martínez, organizó y ofreció anoche sabado una hermosa fiesta bailable, que será la primera de una serie que se proyecta para lo que aun falta de la temporada.

Será íntima el carácter de tan amables fiestas, desterrándose de ellas toda etiqueta, todo aquello que pueda significar encoquetamiento ó lujo.

Es magnífica la idea, pues nada tan mortificante como usar en este verano nuestro el traje de etiqueta.

Y mucho más para el baile.

En la noche del jueves tuvo lugar una boda distinguida, por la cual unieron sus destinos la señorita María de Jesús Menocal y el Sr. Manuel Hernández.

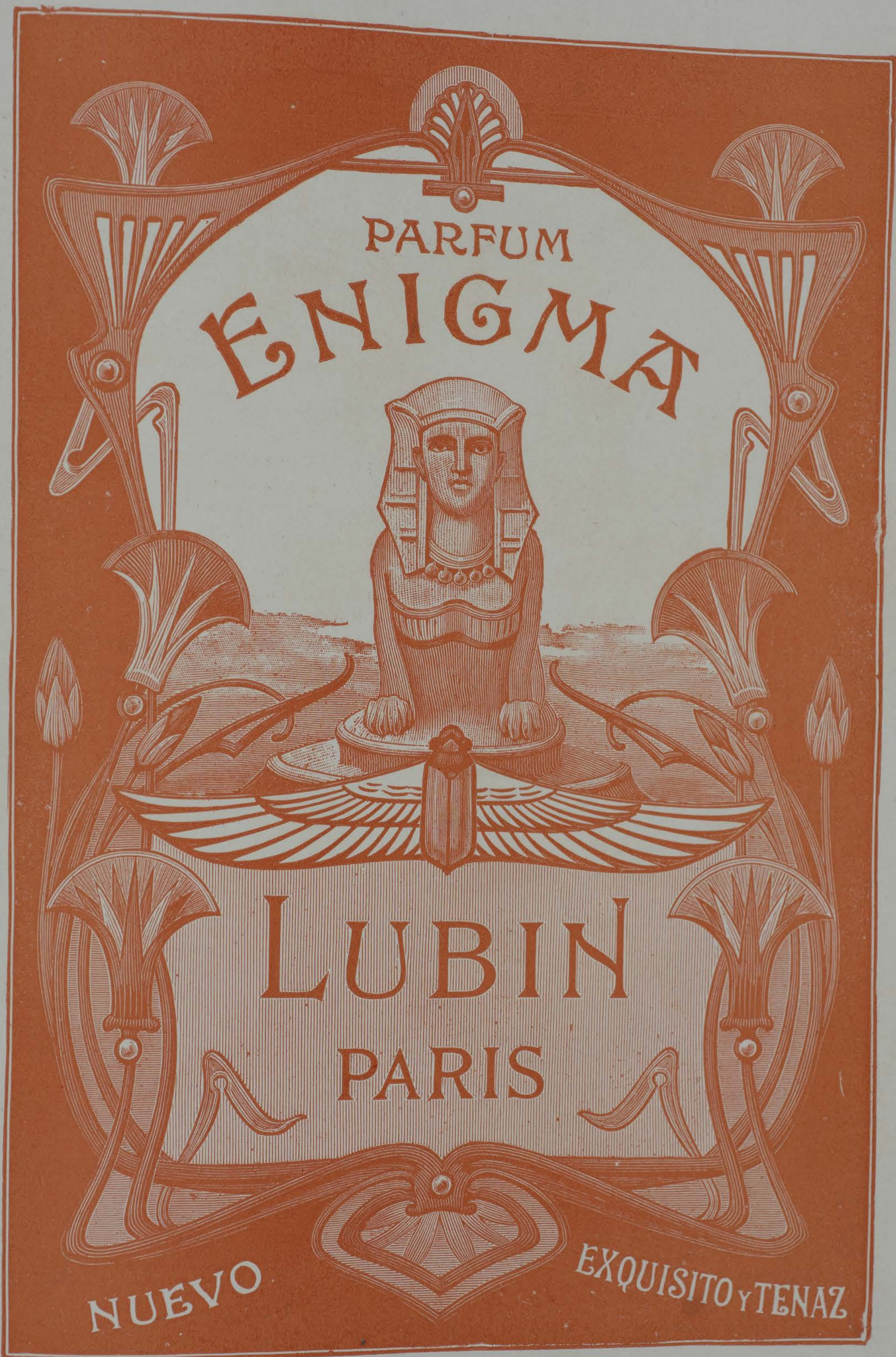
Un grupo escogido entre las amistades de los contrayentes fué invitado á la ceremonia.

Y no más, no más, que las crónicas largas dan calor y ya eso sería quinina sobre ácibar.

RAMIRO HERNÁNDEZ PORTELA.



Los más distinguidos médicos recetan y recomiendan la Emulsión de Scott como superior á todas las demás.—"Reconozco en mi práctica que la Emulsión de Scott es un medicamento superior á todas las demás emulsiones, por lo cual la recomiendo á todos mis enfermos."—Doctor Enrique Perdomo.—Jesús María núm. 33.—Habana.



PARFUM
ENIGMA

LUBIN
PARIS

NUEVO

EXQUISITO Y TENAZ

ESTÁ VD. PÁLIDA, SRA.



Va velándose el brillo de sus hermosos ojos, disminuyen sus fuerzas y la alegría que era en usted natural, va también desapareciendo. Va perdiendo usted el apetito y está usted muy nerviosa.

¡SON SINTOMAS DE ANEMIA!

Consulte usted pronto a su médico; no vacile usted; y si éste está al corriente de los progresos de la ciencia, le dirá a usted:

No hay, ciertamente, señora, más que un sólo remedio que cure rápidamente la anemia, lo mismo en las mujeres, que en los hombres y niños, y este remedio es:

**EL JARABE DE HEMOGLOBINA
DESCHIENS
O EL VINO DE HEMOGLOBINA
DESCHIENS**

Preparados personalmente por el profesor DESCHIENS, de Paris, y que reemplaza a la carne cruda, cuyo uso es tan repugnante y puede muy bien producir lo lombriz solitaria.

Desconfiar de las imitaciones y exigir el nombre Deschiens, Paris.

DE VENTA: Droguerías de los Doctores Antonio González Curquejo, Habana 112; Manuel Johnson, Obispo 54; Vda. de José Sarra é Hijo, Teniente Rey y Compostela.

E

D E N

CIGARRILLOS

GARANTIZADOS

Esta marca ha obtenido el
GRAN PREMIO DE HONOR
en la Exposición
de San Luis de 1904

¡Fumen cigarros EDEN!

LOS CIGARROS de esta nueva y elegante marca son puros y elaborados con selectas picaduras exclusivamente de Vuelta Abajo.

No contienen las cajetillas Cromos ni Regalos para alucinar al público consumidor, pues nuestro único objeto es acreditar los Cigarros "EDEN" por su calidad y esmerada elaboración.

Calixto López y Comp.



ZULUETA 48 Y 50, HABANA

M. RUIZ & Co.

GRABADORES, PAPELEROS E IMPRESORES
OBISPO 18 Y 20. HABANA